



## Capítulo 1378

### El Fruto de Dios

"Hahahahaha"

Tian Yang jadeó al caer de rodillas tras su 99.º bandido, con el cuerpo empapado en sangre. Tres dagas se hundían en su espalda y una espada le atravesaba la pierna derecha. Además, le faltaba el brazo izquierdo, desde que se lo cercenaron hacía media hora.

De las innumerables situaciones de vida o muerte que había enfrentado, esta prueba marcó su roce más cercano con la muerte, hasta el momento, y aún le quedaba un oponente con el que luchar.

Tian Yang miró a su oponente final con un ojo cerrado, su mirada llena de ira y odio.

El último bandido que se interponía entre él y la victoria fue el líder de los Bandidos del Oro y el Dinero.

"Tú", Tian Yang apretó los dientes y sacó la espada clavada en su pierna, soportando el dolor.

"¡Voy a matarte!"

A pesar de que su oponente era apenas un Rey Espiritual en su punto máximo, Tian Yang ya estaba al borde de agotar la poca energía espiritual que le quedaba.

Sin embargo, casi como si los cielos finalmente reconocieran las luchas de Tian Yang y decidieran bendecirlo por primera vez en su vida, su cultivo del Rey Espiritual de octavo nivel, que ya estaba a un pelo de avanzar, de repente entró en el Rey Espiritual de noveno nivel.

Su energía espiritual agotada se repuso en una cantidad decente, lo que le permitió recuperar algunas de sus heridas y le sobró lo suficiente para la pelea.

"¡Haaaaaaa!" Tian Yang lanzó un grito de guerra antes de atacar al líder de los bandidos.

Una inmensa intención asesina brotó de los ojos de Tian Yang, mientras atacaba a su oponente sin descanso.



Después de pasar varias horas luchando físicamente contra su demonio del corazón, llegó al punto en que ya casi no le afectaba.

El líder de los bandidos era solo un poco más fuerte que los otros bandidos, pero era más que factible para Tian Yang, quien tenía una ligera mejora.

Tian Yang no mató inmediatamente al líder de los bandidos y decidió matarlo lentamente.

Sabía que el líder de los bandidos no era real, por lo que fue simplemente para liberar el estrés acumulado.

Le cortó las extremidades, una a una, empezando por los brazos y luego por las piernas. Cuando ya no pudo moverse, y mucho menos mantenerse en pie, Tian Yang le cubrió el cuerpo con cortes superficiales, casi como si intentara desangrarlo.

Cuando Tian Yang terminó, no había un área en el cuerpo y la cara del líder de los bandidos donde no hubiera un corte de espada.

<Has superado la prueba>

La voz regresó cuando el líder de los bandidos finalmente pereció.

"Ah, realmente lo hice", Tian Yang descansó sus ojos.

Al abrirlos de nuevo, se encontró con una multitud de espectadores atónitos. Todos tenían los ojos o la boca muy abiertos, o ambas cosas.

"Has adquirido las cualidades para buscar mi legado". Una voz familiar que solo Tian Yang podía oír entró en su mente, seguida de información sobre la ubicación del legado.

Sin embargo, a Tian Yang no podría importarle menos el legado, ya que estaba concentrado en el tesoro que apareció ante él, después de superar la prueba del altar de jade.

Increíblemente, era la Fruta de Dios, también conocida como la medicina divina de todos los cultivos. Era un tesoro extremadamente raro y valioso, que podía reconstruir por completo el talento innato de una persona para elevarlo al máximo. Era una medicina divina, que desafiaba los cielos, y que solo había aparecido en el mundo una vez desde el principio de los tiempos.



Sin embargo, aunque la Fruta de Dios puede potenciar al máximo el talento, cada persona tiene sus límites. Por ejemplo, Tian Yang nació sin talentos y solo pudo alcanzar la cima del Señor Espiritual. Sin embargo, tras consumir la Fruta de Dios y desbloquear su máximo talento innato, esta le permitiría alcanzar el noveno nivel del Rey Espiritual.

Mientras tanto, Kulas nació con suficientes talentos para alcanzar la cima del Señor Espiritual, pero después de consumir la Fruta de Dios, podría alcanzar la cima del Soberano Espiritual, teniendo así un límite más alto que Tian Yang.

¡Fruto de Dios! ¡Ha adquirido un Fruto de Dios! Los espectadores despertaron de su estupor al ver el tesoro en las manos de Tian Yang, con los ojos llenos de codicia.

Olvídense de estos cultivadores ordinarios, incluso los Clanes Inmortales iniciarían una guerra para adquirir la Fruta de Dios.

De repente, alguien saltó de la multitud y cargó contra Tian Yang con clara intención de matar.

Sin embargo, antes de que pudiera alcanzarle, una fuerza invisible, con una destreza insondable, apareció de la nada para neutralizar la amenaza, convirtiendo instantáneamente a la persona que cargó contra Tian Yang en una nube de niebla de sangre.

"Cualquiera que se atreva a robar el tesoro de otro será eliminado de la existencia." La voz del juicio resonó lo suficientemente fuerte como para que todos la oyeran.

—¡Tian Yang! ¡Date prisa y consúmelo! —le gritó Kulas de repente.

—¡Espera! ¡No te la comas! ¡Te compraré la Fruta de Dios! —dijo Gu Lim inmediatamente.

Continuó: "¡Ese fruto de Dios solo se desperdiciará en alguien como tú! Si sabes lo que te conviene, ¡véndemelo!"

Tian Yang se giró para mirar a Gu Lim y se burló: "Antes de eso, hay algo más que debes hacer".

"¿Q-Qué pasa?"



"Si no recuerdo mal, apostaste con Kulas sobre si sobreviviría a esta prueba". Tian Yang entrecerró los ojos y continuó: "Podemos hablar del Fruto de Dios después de que cumplas tu apuesta".

Al escuchar esto, Gu Lim apretó los dientes y le entregó todos los tesoros que él y su grupo habían apostado a Kulas.

"Listo. Ahora véndeme la Fruta de Dios", dijo Gu Lim después.

"¿Cuánto estás dispuesto a pagar?" preguntó Tian Yang.

"¡Cien millones de piedras espirituales!" gritó Gu Lim.

Tian Yang sonrió con desdén al escuchar la oferta y dijo: "La última Fruta de Dios se vendió por mil millones de piedras espirituales. ¿Por qué vendería la mía por menos?"

Gu Lim apretó los puños y rugió: "¡Ni siquiera puedes sacar esa Fruta de Dios de este lugar!"

"¿Y qué? Eso no afectara los efectos de la Fruta de Dios, lo que significa que no perderá su valor, ya sea que pueda sacarla de aquí o no." Tian Yang se encogió de hombros.

"Si no la compras a un precio adecuado, prefiero usarla en mí".

Naturalmente, no tenía intenciones de vender la Fruta de Dios, incluso si lo mataba, por lo que solo se estaba metiendo con Gu Lim, como una forma de vengarse por tratarlo como basura.

Sin embargo, Gu Lim no sabía esto y pensó que realmente tenía la oportunidad de adquirir la Fruta de Dios.